

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

95

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 8:37-59

Juan 8:37-44

“Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros. Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre. Respondieron y le dijeron: Nuestro padre es Abraham.

Jesús les dijo: Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. Pero ahora procuráis matarme a mí, hombre que os he hablado la verdad, la cual he oído de Dios; no hizo esto Abraham. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.

Entonces le dijeron: Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios. Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido; pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.”

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 *Hay un dicho que dice: “Dime con quien andas y te diré quién eres” ¿cerca de quien andaba Jesús y cerca de quien estaban los que hablaban con él?*
- 1.2 *Estas personas estaban convencidas que tenían su origen en Abraham, y también en Dios ¿Qué argumentos utilizó Jesús para indicarles que estaban equivocados?*
- 1.3 *¿No conviene a veces mentir? ¿Por qué debemos decir la verdad?*

Respuesta:

- 1.1 Es interesante notar que Jesús al referirse aquí a su acercamiento con su Padre destacó que sus palabras provienen de lo que el mismo vio: “Yo hablo lo que he visto cerca (παρὰ, pará: junto, al lado de) del Padre” pero cuando se refirió a éstos judíos señaló lo que ellos hacían como consecuencia de haber oído al diablo: “Y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre”. Esto nos enseña que cuando más cerca estamos de Dios, más hablaremos sobre las cosas que nos revela; y por el contrario, si nos alejamos de él, haremos las cosas que nos hablan los que están alejados de él.
- 1.2 Ellos creían que procedían directamente de Abraham, al que consideraban como su padre, es decir, el origen de su historia. En cierta forma esto era cierto pero su fe no tenía el apoyo de su conducta. Para Jesús es más importante lo que hacemos o cómo vivimos que nuestra procedencia o quienes son nuestros padres o parientes. Por eso Jesús les dijo “Si fueseis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais” es como si dijera “Tal palo, tal astilla”, pero ellos debido a su conducta demostraban que eran “otra astilla”. Además creían que Dios era su padre, pero Jesús les dijo “Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais, porque yo de Dios he salido y he venido”. De esta manera Jesús está dándonos una pista para descubrir quienes son hijos de Dios y quienes no: por el amor que demuestran. El apóstol Juan lo amplía de esta manera: “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, permanece en muerte. Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida, y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:14-15)

- 1.3 Si somos hijos de Dios, todo lo que decimos debe brotar de la verdad. Si hemos recibido a Jesucristo tenemos la Verdad, porque él dijo “Yo soy la Verdad”. Por otra parte, toda mentira tiene su origen en el diablo: “porque es mentiroso y padre de mentira”. Si siendo creyentes, todavía tenemos el hábito de mentir, aun Cristo no se ha formado en nosotros, y aun nos falta renunciar al diablo y a todas sus obras.

Juan 8:45-50

“Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios.” Respondieron entonces los judíos, y le dijeron ¿No decimos bien nosotros, que tú eres samaritano, y que tienes demonio? Respondió Jesús: Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre; y vosotros me deshonráis. Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga.”

- 2.1 *¿Qué significa la palabra “redarguir”? porque Jesús dijo “¿quién de vosotros me redarguye de pecado?” ¿qué quiso decir?*
- 2.2 *Tal vez alguien pueda aclarar o explicar la frase de Jesús “El que es de Dios, las palabras de Dios oye”*
- 2.3 *¿Cómo reaccionó Jesús cuando lo insultaron diciendo que era “samaritano” y endemoniado? ¿Qué lección para nosotros mismos sacamos aquí?*

Respuesta:

- 2.1 REDARGÜIR: “Convertir el argumento contra el que lo hace// Contradecir, impugnar una cosa por algún vicio que contiene.” Se emplea la palabra ελεγει (elégjei) que significa “repreñión, reproche”. Es como si dijera “¿Quién de ustedes me demuestra que estoy en una falta?” o ¿quién me puede acusar de que cometí un pecado? O ¿quién puede reprenderme por un pecado? Jesús estaba defendiendo su total inocencia. Si hubo un hombre sin pecado en la tierra, ese hombre fue Jesús. Esto lo confirma el texto de Hebreos 4:14, 15 “Jesús, el Hijo de Dios...uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.”
- 2.2 La frase “el que es de Dios las palabras de Dios oye” puede considerarse como otra pista para descubrir a los verdaderos creyentes entre la gente y aun dentro de la iglesia, porque aquellos que no son de Dios no les gusta escuchar la predicación o la enseñanza. Les gusta estar más afuera durante la reunión que dentro, les gusta el compañerismo con los hermanos de la iglesia pero no la Palabra de Dios. En cambio los que son de Dios no solo se deleitan en la Palabra sino que están de acuerdo con el salmista cuando dijo “Tu palabra es lámpara a mis pies y lumbrera a mi camino”
- 2.3 Aquí vemos como buscaron las dos palabras más ofensivas contra Jesús. Samaritano y endemoniado. Los samaritanos eran considerados no solo como herejes, sino como enemigos de la nación y de Dios. Y los endemoniados eran considerados como personas que han perdido el juicio porque están dominadas y controladas por demonios o por las fuerzas del mal. Ante estos insultos Jesús no se enojó ni les respondió de la misma manera, sino con tranquilidad les dijo “Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis. Pero yo no busco mi gloria; hay quien la busca, y juzga” La lección que sacamos de aquí es que si no buscamos nuestra gloria sino la de Dios, los insultos y las agresiones verbales nos dolerán

menos, y podremos responder como lo hizo el Señor: con tranquilidad y con las palabras justas.

Juan 8:51-55

“De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte. Entonces los judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guarda mi palabra, nunca sufrirá muerte. ¿Eres tú acaso mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? ¡Y los profetas murieron! ¿Quién te haces a ti mismo? Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria nada es; mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios. Pero vosotros no le conocéis; mas yo le conozco, y si dijere que no le conozco, sería mentiroso como vosotros; pero le conozco, y guardo su palabra.”

- 3.1 **Jesús dijo “el que guarda mi palabra nunca verá muerte” ¿Qué es guardar la palabra de Cristo?**
- 3.2 **Todavía algunos creen que Jesús fue un buen hombre y un gran maestro y lo comparan con Moisés, Buda, Mahoma y otros destacados personajes de la historia, pero ¿en qué se diferencia Jesús a todos ellos?**

Respuesta:

- 3.1 La palabra “guardar” τηρεω (*tireo*) significa “observar, obedecer, poner atención, retener, conservar” Por lo tanto “guardar las palabras de Cristo” es simplemente hacer caso y obedecer a todo lo que él enseñó.
- 3.2 Nadie, absolutamente nadie se atrevió a decir lo que Jesús dijo aquí. Él puso sus enseñanzas más arriba que todas las otras enseñanzas y prometió algo que jamás se había prometido y que solo Dios puede prometer: la derrota de la muerte y la vida eterna y puso como garantía de esta promesa sus palabras. En esto Jesús se diferencia y se distancia de todos los sabios que existieron, de todos los hombres más santos, de los notables filósofos y pensadores. Jesús es único, inigualable e incomparable. Y por esto la Biblia nos dice “El que cree en el Hijo de Dios tiene vida eterna”. Comparar a Jesús con cualquier persona que haya existido es lo mismo que comparar la luz del sol con la luz de una vela.

Juan 8:56-59

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó. Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham? Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy. Tomaron entonces piedras para arrojárselas; pero Jesús se escondió y salió del templo; y atravesando por en medio de ellos, se fue.”

- 4.1 **Jesús nació de la virgen María y en este momento tendría aproximadamente 33 años y Abraham había muerto por lo menos hacía 1853 años antes ¿por qué dijo “Antes que Abraham fuese (o existiera), yo soy”? ¿por qué utilizó el presente cuando dijo “yo soy” y no el pasado?**
- 4.2 **Si Jesús no es lo que dijo que es ¿qué debemos pensar de él? ¿quién es Jesús para nosotros?**

Respuesta:

- 4.1 Jesús se atribuyó aquí el nombre de Dios: “Yo soy”. Cuando Moisés quiso saber como se llamaba Dios, Dios le dijo “YO SOY” “Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros” (Éxodo 3:14) Y se llama así porque es eterno. Eternidad significa “Perpetuidad que no tiene principio ni tendrá fin, y en este sentido es propio atributo de Dios”. Por eso Dios, que siempre existió y siempre existirá permanece en un continuo presente: YO SOY. Y Jesús toma para sí este nombre al decir “Antes que Abraham fuese, YO SOY”. Y que alguien diga esto de sí mismo se consideraba una blasfemia y según

la ley los blasfemos debían morir. Por eso inmediatamente cuando se dieron cuenta de lo que dijo Jesús tomaron piedras para matarlo.

- 4.2 Si Jesús no es Dios, entonces no nos queda otra salida: debemos decir que fue un engañador o una persona que creyó que era lo que no era. Y si es así, no merece que esté en la historia ni que se le crea, y por lo tanto estaremos dándole la razón a los que lo crucificaron. La persona de Jesús no admite ningún término medio. O todo o nada. Si decimos que fue simplemente un buen hombre a quien injustamente mataron, no podremos sostener por mucho tiempo esta posición, porque un buen hombre nunca puede ser un engañador o mentiroso. Si no creemos que sea Dios, estamos diciendo que Jesús mintió, y si mintió no tenemos por qué admirarlo o seguir sus enseñanzas. Por eso Jesús nos confronta con la verdad. ¿Quién es Jesucristo para nosotros?

II. Aplicación práctica.

1. Que cada uno diga en pocas palabras tres cosas:
 - (1) Qué es lo que más admira de Jesucristo
 - (2) Qué hizo en su vida (solamente si hizo algo)
 - (3) Cuando se encuentre con él cara a cara ¿qué es lo primero que le diría?
2. Al terminar, los que lo desean podrían decirle al Señor en oración estas mismas cosas.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. ¿Tienes problemas en tu grupo? ¿Te sientes ahogado y no sabes qué hacer? Ted W. Engstrom en su libro **Un Líder no Nace, se Hace**, escribió: “*Resuelve los problemas*. El hecho de pensar en grupo multiplica el pensamiento individual y coordina las capacidades de los miembros del grupo. Levanta la moral a través de la participación. Cualquier interferencia con los resultados finales deseados es un problema de funcionamiento.
 - a. Descubre el problema; clarifícalo. Ataca un solo problema a la vez. Analiza las causas subyacentes y las condiciones que contribuyeron a provocarlo.
 - b. Desarrolla posibles soluciones; selecciona la mejor.
 - c. Determina un plan de acción, y ponlo en práctica.
 - d. Revisa los resultados en función de mejoramiento y objetivos. Adquiere, explora, clasifica, asimila, utiliza, prueba, actúa. Haz esto en forma completa.”